

- ▲ **Palabras clave/** Conjunto habitacional, vivienda obrera, Valdivia, historia urbana.
- ▲ **Keywords/** Housing complex, working-class housing, Valdivia, urban history.
- ▲ **Recepción/** 6 de noviembre 2019
- ▲ **Aceptación/** 27 de febrero 2020

## Conjunto habitacional del Diario El Correo de Valdivia: Un breve relato<sup>1</sup>

Housing complex of the newspaper El Correo de Valdivia: A brief urban story

### Laura Rodríguez

Profesora de Historia y Geografía, Universidad Austral de Chile, Chile.  
Master in Geography, Syracuse University, Estado Unidos de Norteamérica.  
Master in Community Land Planning, State University of New York, Estados Unidos de Norteamérica.  
Doctora en Ciencias Humanas, mención Discurso y Cultura, Universidad Austral de Chile, Chile.  
Profesora Asociada, Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Facultad de Arquitectura y Artes, Universidad Austral de Chile, Chile.  
lrodriguez@uach.cl

### Tirza Barria Catalán

Arquitecta, Universidad Austral de Chile, Chile.  
Doctorado en Arquitectura y Estudios Urbanos, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.  
Magister en Arquitectura, Pontificia Universidad Católica de Chile, Chile.  
Profesora Auxiliar, Instituto de Arquitectura y Urbanismo, Universidad Austral de Chile.  
tirzabarria@uach.cl

### Robinson Silva Hidalgo

Profesor de Historia y Geografía, Universidad de Concepción, Chile.  
Magister en Historia, Universidad de Concepción, Chile.  
Doctor en Historia, Universidad de Barcelona, España.  
Profesor Auxiliar, Instituto de Historia y Ciencias Sociales Universidad Austral de Chile, Chile.  
robinson.silva@uach.cl

**RESUMEN/** En la construcción de los conjuntos habitacionales obreros, el Estado y el sector privado produjeron una forma de dotar de vivienda al sector obrero chileno que ha sido imposible de reproducir en la actualidad en términos de la calidad espacial. Los efectos a largo plazo de esta relación aún son posibles de observar. El trabajo se desarrolla en Los Barrios Bajos, uno de los tantos vecindarios industriales de la ciudad de Valdivia, Chile y su objetivo es analizar los elementos que dotan al conjunto de calidad espacial, insertándolo en un contexto histórico y discursivo propio de la época. Uno de los resultados de esta investigación revela que los conjuntos habitacionales obreros, a pesar de no ser una producción de vivienda masiva, fueron edificados considerando aspectos no solo relativos a la vivienda individual, sino también al esquema de conjunto, incluido el espacio público, de forma de atender el criterio higienista de la época. **ABSTRACT/** In the construction of the workers' housing complexes, the State and the private sector devised a way of providing housing to the Chilean working-class sector. This method has been impossible to reproduce at present in terms of spatial quality. The long-term effects of this relationship can still be observed. The work takes place in Los Barrios Bajos, one of the many industrial neighborhoods in the city of Valdivia, Chile, and its goal is to discuss the elements that give the complex its spatial quality, putting it into a historical and discursive context typical of the time. One of the results of this research reveals that the working-class housing complexes, despite not being a mass housing production, were built considering aspects not only related to individual housing, but also to the overall scheme, including public space, so as to address the hygienist criteria of the time.

Durante el siglo XX, dotar de vivienda a los sectores vulnerables de la sociedad se convirtió en una de las grandes preocupaciones del Estado chileno (Hidalgo 1999). Tal inquietud se debió al rápido crecimiento de la población, fenómeno que –a consecuencia del proceso de industrialización– trajo un incremento en la movilidad campo-ciudad (Campos 1941). Los conjuntos habitacionales para obreros construidos en las ciudades del país representaron una forma de diseñar y

producir un espacio urbano de gran calidad. A pesar de lo anterior, debemos reafirmar que el número de este tipo de viviendas fue bastante reducido.

Esta investigación explora el papel del Estado y del sector privado en el surgimiento de los conjuntos habitacionales obreros, evaluando los impactos a largo plazo de esta relación hoy desaparecida en la ciudad de Valdivia. El caso de estudio es un conjunto habitacional del sector denominado Barrios Bajos, en Valdivia, Chile.

Como premisa básica, establecemos que los conjuntos habitacionales obreros, a pesar de no ser una producción de vivienda masiva, fueron edificados considerando aspectos relativos no solo a la vivienda individual, sino también al esquema de conjunto –incluido el espacio público– todo bajo el marco del criterio higienista de la época. Consecuente con las políticas estatales del siglo XX, –entre ellas el fomento de la industria, las estrictas normas de regulación del suelo, las formas de financiamiento

<sup>1</sup> Este artículo se inscribe en el contexto de la investigación Proyecto CONICYT PIA SOC 1403. "Paternalismo industrial. Formas de habitar colectivo en el sur de Chile. Aportes para su recuperación integrada".

particular, la escasa cobertura de transporte público en distancias largas y, por último, un cierto consenso social respecto de los atributos arquitectónicos de la época- se edificaron diversas poblaciones obreras en condiciones que no han podido ser reproducidas por las sucesivas políticas de gobierno actuales (Cerdeira 2016).

Una revisión del problema -a partir de nuevas interrogantes- puede contribuir a entender la relación entre la vivienda, la perspectiva ideológica del Estado, el sector productivo y los impactos de largo plazo en la producción del espacio urbano contemporáneo, especialmente si consideramos la importancia que ha adquirido, en los debates actuales, no solo el acceso a la vivienda, sino también *el derecho a la ciudad* (Hidalgo et al. 2017; Caquimbo et al. 2017).

Si bien existen estudios acerca de las políticas habitacionales en poblaciones obreras y estos han sido discutidos adecuadamente desde una perspectiva histórica y la acción del Estado en la provisión de viviendas para trabajadores (Hidalgo 2002; 2010), otros autores, entre ellos Garcés (2003), Pérez et al. (2004), han examinado las relaciones con sectores industriales en zonas como Antofagasta y Concepción. Sin embargo, siguen siendo escasas las investigaciones en ciudades del sur, como Valdivia.

Aunque la ciudad de Valdivia fue identificada durante la primera mitad del siglo XX como una de las ciudades más industrializadas de Chile, las investigaciones al respecto son más bien escasas. Para cerrar esta brecha, la literatura sobre viviendas obreras y sectores productivos puede beneficiarse de manera significativa si se examinan los efectos transformadores de largo plazo en la vivienda y su relación con los sectores económicos a los que se encuentra asociada.

Este artículo procede en tres etapas; la primera revisa los distintos enfoques dados en la literatura de los conjuntos de viviendas obreras, básicamente desde

un aspecto histórico. En segundo lugar, ubica a la ciudad de Valdivia y al sector específico de la ciudad dentro del marco histórico-temporal de auge de las industrias de carácter moderno, incluso previo al Modelo de Industrialización por Sustitución de Importaciones (ISI) y sus atributos espaciales. Finalmente, aborda el caso específico al describir y analizar el conjunto habitacional portador de este esquema paradigmático de viviendas, haciendo énfasis en su despliegue arquitectónico y urbano, y destacando el aporte estético que las distingue hasta la actualidad.

### METODOLOGÍA

El método utilizado es un estudio de caso que contempla diversas técnicas de recolección de información. Lo primero fue una revisión de las escrituras de propiedad de las viviendas desde la oficina del Conservador de Bienes Raíces de Valdivia. Para lo anterior se seleccionaron dos tipos de vivienda: dos de un nivel ubicadas al interior del conjunto y otra de dos niveles emplazada al inicio del pasaje; lo anterior permitió tener una idea del proceso de tenencia del sistema habitacional. Un segundo procedimiento fue la revisión de la prensa local, en este caso, del diario El Correo de Valdivia, entre 1926 y 1954, seleccionando la información relativa al conjunto y sus zonas adyacentes. Además, se revisó la revista *En Viaje*, publicación de Ferrocarriles de Estado, especialmente el número del año 1952, cuya edición especial se lanzó para la celebración del Cuarto Centenario de la ciudad. Un tercer mecanismo de recolección de fuentes son las comunicaciones personales con algunos vecinos residentes del área investigada, las cuales se ampliaron a otros habitantes de sectores aledaños al conjunto. Esto último se efectuó en el marco de un trabajo de los estudiantes de la carrera de Arquitectura de la Universidad Austral de Chile, en el desarrollo de un curso teórico de estudios urbanos. Por último, el cuarto procedimiento a relatar fue el levantamiento planimétrico

de las viviendas pertenecientes al conjunto y su respectivo registro fotográfico.

### DE LA DEMANDA DE HABITACIONES OBRERAS

En este apartado nos interesa abordar brevemente la problemática general de la vivienda obrera en Chile desde los aspectos disciplinares de los estudios realizados en nuestro país. Como señalamos, en la primera mitad del siglo XX el problema de la vivienda tuvo diferentes matices en Chile. Para intentar satisfacer una demanda creciente de la clase popular -que no era parte del debate público durante el transcurso del siglo XIX- la sociedad chilena manifestó tempranamente su preocupación por las habitaciones obreras y, en 1906, se aprobó la Ley de Habitaciones Obreras (Yáñez 1999).

La Iglesia Católica también desempeñó un papel importante en los albores de la construcción de viviendas obreras, según lo menciona Hidalgo et al. (2005). No cabe duda que esta institución jugó un papel de importancia, ya que casi todos los diputados que intervinieron en la discusión de 1906 pertenecían a las sociedades de beneficencia católica (Hidalgo 2002). Un tema central de la sociedad de la época fue la evidente presión para dar respuesta al problema ingente de la vivienda, todo ello motivado por el reclamo permanente de las clases populares, que comenzaban a ocupar un lugar como sujeto histórico, en lo denominado *la cuestión social* (De Ramón 2000, Garcés 2003, Espinoza 1988). Por otra parte, también contribuyeron a este proceso las empresas industriales con la construcción de conjuntos habitacionales de enorme relevancia para las ciudades chilenas del siglo XX, siguiendo la lógica del paternalismo industrial (Sierra 1990). Lo anterior se enmarca en un Estado nacional que asume mayor compromiso con los derechos sociales de los ciudadanos (Salazar 2012).

Una de las instituciones destacadas en el periodo de estudio fue la Caja de Crédito

Hipotecario, institución creada en 1855 y desaparecida en 1953, que otorgaba créditos según la propiedad, la cual se hipotecaba (Cordero 1999). Fue esa la institución encargada de construir los conjuntos habitacionales. Al respecto, Hidalgo señala: “Comienza a ser uno de los gestores inmobiliarios que desarrolló mayores acciones en la construcción de viviendas no sólo dirigidas a las clases trabajadoras; también impulsó proyectos de relativa magnitud para los grupos sociales medios” (2002). Con el desarrollo progresivo y sostenido del proceso industrializador, la migración del campo a la ciudad fue consecuentemente agravando el problema de la habitación para los trabajadores (Hidalgo 2002). Junto con esto, el Estado chileno progresivamente va incorporando un discurso higienista en la construcción de las viviendas. Este puede ser observado detalladamente en el texto seminal de Alfonso Raposo “Estado, ethos social y política de vivienda” donde identifica, al interior del relato estatal, las múltiples calamidades de la sociedad chilena derivadas de las condiciones habitacionales.

### LOS ESTUDIOS DE LA VIVIENDA OBRERA Y SUS IMPLICACIONES DISCIPLINARES

Con una lectura atenta de la literatura acerca de la vivienda obrera podemos entender que esta no solo ha sido estudiada desde un enfoque histórico-geográfico, sino que también en función de su aporte urbanístico. Los conjuntos habitacionales han sido estudiados desde el vuelco representacional contemporáneo posterior, entendiéndolos bajo una figura de legado patrimonial. Tal es el caso de Garcés (2003), quien examina los barrios obreros construidos a partir de establecimientos mineros. Lo propio hace Pérez et al. (2004) con la vivienda asociada a la industria del carbón en Lota. En términos similares, también se ha estudiado la vivienda obrera sobre la base de aspectos como la memoria asociada a los espacios y

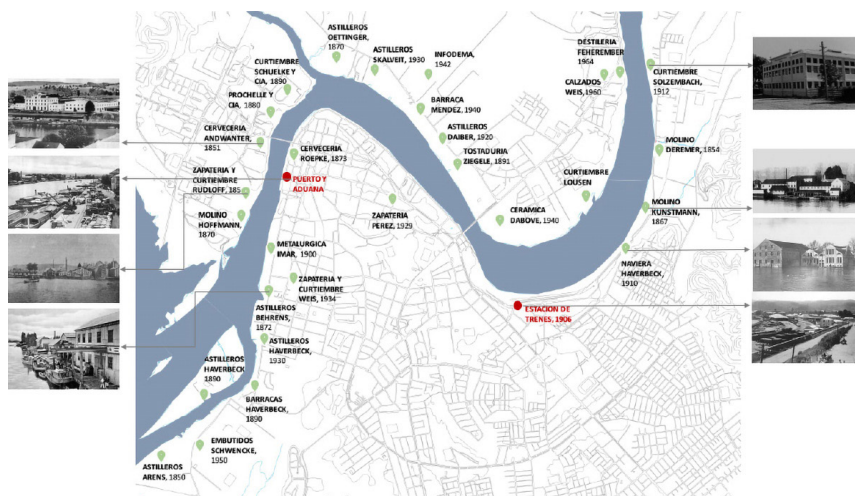


Figura 1. Mapa de las industrias de Valdivia (fuente: Elaboración propia, 2020).

la permanencia en el tiempo de conjuntos habitacionales de impecable factura, como la fábrica Central de Leche en Santiago (Ibarra, Bonomo 2012). Los imaginarios que se construyen a partir de la vivienda obrera de la siderúrgica de Huachipato también merecen un lugar en las investigaciones de Brito y Ganter (2014).

Por último, se aborda la situación de la vivienda obrera dentro de un contexto ideológico de barrio, donde la premisa básica se relaciona con una estrategia de control de la fábrica sobre el tiempo que los obreros no dedican al trabajo (Venegas, et al. 2016). En nuestro caso pretendemos poner en relieve no solo el caso de un conjunto obrero en la ciudad de Valdivia, sino que también los atributos espaciales contemplados en las figuras y la planimetría que presentamos y que hacen de este conjunto un verdadero ejemplo de calidad espacial hasta la fecha. La ciudad, entre otras del Sur de Chile, fue el destino de gran cantidad de migrantes alemanes, quienes, gracias a la colaboración del Estado de Chile, habían conseguido levantar diversas industrias hacia finales del siglo XIX. Lo anterior hacía de la ciudad un polo industrial potente en el país (Almonacid 2013).

Numerosos autores hablan de la industria valdiviana, (Guarda 2001, Bernedo 1999, Almonacid 2013) e identifican su aporte a diversos sectores productivos chilenos de la época. No obstante, los estudios orientados a destacar el rol de la industria como polo ejemplar en la construcción de la ciudad y, específicamente, en la construcción de barrios, se reduce a unas pocas, pero notables investigaciones. En esta línea cabe destacar al sector de Barrios Bajos, por su importante aporte a la historia industrial de la ciudad (Toledo 2018).

Uno de los autores que destaca en el tema de la vivienda obrera es Almonacid (2000), sobre todo porque se trata de uno de los primeros estudios que se enfoca en el fenómeno. Este investigador da cuenta del esfuerzo realizado en pro de la construcción de viviendas obreras en la ciudad, particularmente en relación con el debate institucional que provocó. Otro trabajo sobre viviendas vinculadas a la industria es el de Rodríguez et al. (2008), que examina el caso de las viviendas obreras localizadas en el barrio de Collico y su sentido de pertenencia. Por su parte, Cerda (2016) aborda las viviendas obreras construidas en el barrio de Isla Teja. Estos últimos dos

barrios, Collico y la Isla Teja, forman parte, junto con Las Ánimas y los Barrios Bajos, de los cuatro sectores periféricos donde se forjó la clase obrera vinculada a la industria valdiviana, y que convivió durante un tiempo largo con sectores de más altos ingresos, donde residían los dueños de las industrias. La robustez de las industrias valdivianas se puede observar claramente en la figura 1. Según se observa, los Barrios Bajos se ubica al poniente y es el sector más cercano al centro de la ciudad. Hasta la década de 1960, se consolidó como un sector de producción industrial relevante dentro de la economía regional. Para el caso de los Barrios Bajos, podemos advertir una trama urbana donde se distinguen, por una parte, las casas patrimoniales de la calle General Lagos –regulada como zona típica aledaña al río<sup>2</sup>. En esta calle tradicional se ubicaron las casonas alemanas de propiedad de los industriales de la época, junto con algunas fábricas que, debido a su rubro (curtiembres, astilleros), requerían estar cerca del cauce fluvial. En las manzanas interiores, se ubicaron algunos conjuntos obreros, como también industrias y distintos tipos de talleres (Brito et al. 2018).

### CONJUNTO HABITACIONAL DEL CORREO DE VALDIVIA

La esquina de calle Phillipi con Guillermo Frick se ubica en los Barrios Bajos y nos permite interpretar una parte significativa de la historia de la ciudad. El conjunto habitacional localizado en esta intersección estaba compuesto por dos tipologías de casas: nueve viviendas de un piso y cinco de dos pisos. El conjunto es reconocido en la actualidad por su carácter armónico dado por la legibilidad del aspecto material, que se expresa a través de las fachadas de madera, las costaneras que sobresalen de los techos, los marcos de las ventanas que aún se conservan en algunos casos, como también algunas puertas que se mantienen en su versión original. En ese mismo marco, la buena forma se manifiesta



Imagen 1. Conjunto del diario El Correo (fuente: Los autores, 2020)

a través de la línea de casas de dos pisos ubicadas sobre la calle Phillipi, que antecede perpendicularmente a la entrada del pasaje interior y mantiene los pilares de hormigón en sus cercos, los cuales perfilan el umbral de entrada al pasaje. Esta pequeña vía – donde convergen las seis casas de un piso y sus respectivos antejardines– evoca al cité tradicional, una tipología poco frecuente en la actualidad en la ciudad y que completa el carácter armónico del conjunto a través de la inclusión del misterio del lugar. Los datos históricos disponibles expresan que, en total, existían cinco casas de dos pisos, de las cuales dos han tenido grandes cambios, dejando poco y nada de su forma original. Aun así, tres permanecen con su arquitectura original. La imagen 1 muestra una vista desde el interior del pasaje. En un número extraordinario de la revista *En Viaje* que celebraba el cuarto centenario de la ciudad, los conjuntos obreros ubicados en este sector son descritos por el alcalde de la época, señor German Saelzer, como aportes a la renovación de

la forma y modo en que se otorga vivienda pública a los trabajadores valdivianos.

*En materia de calles, puedo señalar que la creación de nuevas poblaciones, levantadas dentro de mis dos administraciones, tales como de la Habitación Popular, de los Empleados Particulares, de los Empleados Públicos en Construcción, Municipal de Arica, Municipal de Philippi y Guillermo Frick, Kullmer, de la Beneficencia, etc., han determinado también la apertura de las vías de acceso, exigiendo del Municipio principal preocupación e inversión<sup>3</sup>.*

El conjunto del diario El Correo de Valdivia se construyó en el sector conocido en la época como Población Ávila, barrio popular cuyas condiciones constructivas precarias y de insalubridad alimentaron la percepción de la crisis social y habitacional por la que atravesaba todo el país a comienzos del siglo XX. En el marco de la falta de políticas estatales efectivas y el desamparo de la población frente a las autoridades, estos conjuntos aparecieron como alternativas privadas para la construcción de viviendas

<sup>2</sup> "Se trata de agrupaciones de bienes inmuebles urbanos o rurales que constituyen una unidad de asentamiento representativo de la evolución de la comunidad humana y que destacan por su unidad estilística, materialidad o técnicas constructivas". (Consejo de Monumentos Nacionales de Chile, acceso el 20 de agosto de 2020 en <https://www.monumentos.gob.cl/monumentos/definicion/zonas-tipicas>).

<sup>3</sup> Revista *En Viaje* N° 220, enero-junio, 1952, página 26.

obreras<sup>4</sup>. En la noticia del año 1938, cuando se hace mención al sitio eriazado de la esquina referida, Phillipi y Guillermo Frick, el Comité de Adelanto de la población Ávila solicitaba a la autoridad municipal construir una plaza para los vecinos. Durante las décadas siguientes y de acuerdo con las noticias de la época, dicho Comité continuó poniendo en evidencia, la falta de higiene, de alcantarillado y las inundaciones<sup>5</sup>. Entre otros incumplimientos en servicios, se menciona la falta de camiones recolectores de basura<sup>6</sup>. Según lo que se aprecia en sucesivas notas del diario El Correo de Valdivia, la población Ávila adolecía de graves deficiencias en materia de equipamiento, así como también de otras dificultades asociadas a la falta de gestión de las entidades públicas. Cabe mencionar que el conjunto se situaba cercano a la industria de calzados Weiss, puesto que de acuerdo con la visión de la época los conjuntos de viviendas de los trabajadores debían estar adyacentes a las fábricas (figura 2).

Por otro lado, el problema del alcantarillado fue un asunto recurrente durante 60 años, pese a los reclamos permanentes difundidos en la prensa. No fue hasta el año 2000, bajo



Imagen 2. Fotografía arreglo alcantarillado año 2000, (fuente: archivo de María Miranda Soto, 2017).

el gobierno de Ricardo Lagos, que comenzó un proceso de arreglo sostenido de las instalaciones de alcantarillado, abarcando un período desde el año 2000 hasta 2012, cuando finalizaron las obras (Lepe 2014). La imagen 2 muestra las obras en desarrollo, junto con el portal de ingreso al pasaje que forman las casas de dos pisos.

### LOS SUCESIVOS PROPIETARIOS

Uno de los elementos más conflictivos en este caso ha sido que, una vez construidas, las viviendas pertenecientes al conjunto fueron cambiando sucesivamente de dueños, de acuerdo con el estudio de las escrituras públicas realizadas en el Conservador de Bienes Raíces de Valdivia. Esto se grafica en los cuadros 1, 2 y 3. De manera concordante con lo señalado por Almonacid, el examen de las escrituras exhibe, al inicio del estudio, el dominio de las propiedades en posesión de Pedro Ugalde. Decía que en 1926 se presentaron en Valdivia cuatro propuestas para construir, la mayoría de particulares, por un total de más

de 3 millones de pesos. Por una u otra razón sólo prosperó la oferta de Pedro Ugalde, por 166.000 pesos, para construir 15 casas, las que en ese momento se estaban terminando (calle Guillermo Fritz esquina Phillips). En 1928 se pasó todo el año insistiendo ante las autoridades de Santiago sobre la necesidad de construir en Valdivia, incluso se llegaron a tener elegidos los terrenos y se acordaron los precios de compra. Hasta la fecha, ha pasado todo el año 1929, la autorización definitiva no había llegado, a pesar de que se habían enviado los estudios necesarios y hechos trabajos previos en los cuatro terrenos proyectados. (2000: 106) Las casas recién se terminarían de construir a mediados de la década de 1930. Posteriormente, la Caja de Crédito Hipotecario las habría comprado en el marco de sus políticas. No obstante, el conjunto pasó a manos de la familia Froese Kirch, el primero de los cuales era un alemán vecindado en Chile quien se dedicaba a la compraventa de inmuebles en conjunto con sus cuñados Helmuth y

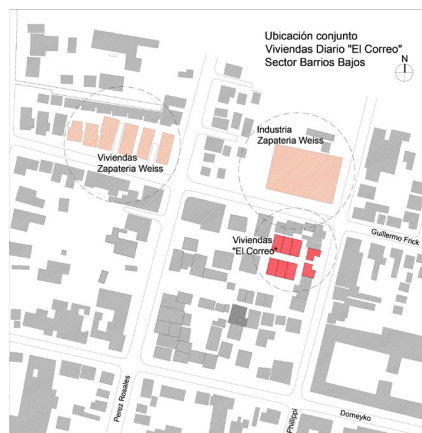


Figura 2. Plano ubicación del conjunto (fuente: elaboración propia, 2020)

<sup>4</sup> Diario El Correo de Valdivia 28-12-1938, p.9

<sup>5</sup> Diario El Correo de Valdivia 23-4-1948, p.8; 13-10-1954, p.8; 16-10-1954, p.7.

<sup>6</sup> Diario El Correo de Valdivia 16-8-1942 p.3.

Cuadro 1 Registro de propiedad de un piso, rol: 250-37

AÑO	FECHA	PROPIETARIOS
2008	28 de agosto	Olivia del Carmen Osorio vende a Sergio Gómez
1990	18 de mayo	Sergio Cutiño vende a Olivia del Carmen Osorio
1990	26 de abril	María Teresa Sesnic vende a Sergio Cutiño
1973	28 de diciembre	Guillermo Hernicke Kush vende a María Teresa Sesnic
1972	16 de febrero	Herencia de Augusto Kutscher y Guillermina Pilgrim a Jose Gilbertein, quien cede sus derechos a Guillermo Hernicke Kush.
1963	26 de junio	Luis Villar Villar vende a Guillermina Pilgrim
1943	30 de septiembre	Helmuth Kirch y Olga Kirch venden a Luis Villar Villar
1940	15 de octubre	Caja de Crédito Hipotecario vende a Ricardo Froeses y a Helmuth Kirch
1936	26 de agosto	Pedro Ugalde Barrios adjudica a Caja de Crédito Hipotecario.

Cuadro 2 Registro de propiedad de un piso, rol: 250-39

AÑO	FECHA	PROPIETARIOS
1943	28 de agosto	Helmuth Kirch y Olga Kirch venden a Eliseo Vásquez Alarcón.
1942	02 de enero	Ricardo Froese vende a Olga Kirch
1940	15 de octubre	Caja de Crédito Hipotecario vende a Ricardo Froese y Helmuth Kirch
1936	26 de agosto	Pedro Ugalde Barrios adjudica a Caja de Crédito Hipotecario.

Cuadro 3 Registro de propiedad de dos pisos, rol: 250-09

AÑO	FECHA	PROPIETARIOS
2014	01 de abril	Francisco Javier Alcarraz López y Elena del Pilar Moreno López venden, ceden y transfieren a Demeterio Alejandro Silva Saldía.
2007	08 de noviembre	Adolfo Remberto Moreno Cajaña hereda a María Inés Moreno Colderrara y Elena del Pilar Moreno López
1981	12 de febrero	Albertina Colderrara Subuabre adjudica a Adolfo Moreno Cajaña
1958	07 de noviembre	Eliodoro Cogniany Rojas vende a Adolfo Moreno Cajaña
1943	27 de agosto	Helmuth Kirch vende a Eliodoro Cogniany Rojas
1942	02 de enero	Ricardo Froeses Preising vende a Olga Kirch
1940	15 de octubre	Caja de Crédito Hipotecario vende a Ricardo Froeses y Helmuth Kirch
1936	26 de agosto	Pedro Ugalde Barrios adjudica a Caja de Crédito Hipotecario.

Cuadro 1, 2 y 3. (Fuente: Elaboración propia en base a información del Conservador de Bienes Raíces de Valdivia, 2017).

Olga Kirch, de acuerdo al relato de Carmen Froese Kirch (78 años) (C/P), hija de Ricardo Froese e Inés Kirch, quienes serían los primeros compradores.

Posteriormente y de acuerdo con las entrevistas realizadas a vecinos antiguos del sector, estas viviendas habrían sido adquiridas en 1943 por los trabajadores del diario El Correo de Valdivia, miembros del sindicato del taller del diario. Previamente, las propiedades analizadas tenían un mismo propietario, pero a partir de la fecha señalada estas son traspasadas a diversos dueños. La excepción la constituye la casa de un piso, al interior del pasaje, rol: 250-39, la cual a la fecha (2021) tiene el mismo propietario.

## RELATOS EN TORNO AL LUGAR Y SU OCUPACIÓN

En muchos aspectos, los Barrios Bajos son un lugar detenido en el tiempo. La atmósfera que subsiste es de ese Valdivia profundo, con casas de madera, resistentes a la lluvia, pero teñidas de musgo. El adoquinado de las calles, que evoca la nostalgia, ha dado lugar al asfalto impertinente de la modernidad. Las calles ya no se inundan como antaño, pero este barrio sigue desplegando la misma energía. Mientras recorremos el conjunto, los estudiantes de un curso de la carrera de arquitectura se asombran de la armonía y la proporcionalidad del conjunto. La sorpresa que causa el hallazgo del conjunto, dentro de una trama urbana a grandes rasgos predecible, se complementa con el misterio. Al lugar se le descubre, pues no es fácil dar con la entrada. Don Heriberto Álvarez es uno de aquellos antiguos residentes, quien frente al desafío que le imponemos recurre a su desgastada memoria para contarnos sobre el inicio del conjunto: *“Eso es lo que yo no sé; pienso que tiene que haberlas hecho, porque yo cuando estaba en el diario en el año 50, íesas estaban ya, así que tienen que haberse hecho el año cuarenta y tanto”*<sup>7</sup>.

Respecto del financiamiento de la construcción de las casas, los vecinos

<sup>7</sup> Heriberto Álvarez (82 años), vive en Pasaje Phillippi # 1571 y trabajó en los talleres del diario El Correo de Valdivia entre los años 1953 y 1977. Entrevista realizada en 2017.

comentan: “Entre la SOPESUR y los trabajadores de la Caja de Empleados Públicos y Periodistas puede haber sido a medias, pero no recuerdo bien. Debí haberlo escuchado de mi papá”<sup>8</sup>. Del mismo modo, don Heriberto Álvarez señala que: “Yo creo que de acuerdo a las cotizaciones de los funcionarios, que ellos mismos financiaron, seguramente con préstamos”. Sabemos por las múltiples noticias del diario El Correo de Valdivia que los sindicatos fueron muy poderosos, especialmente entre las décadas del cuarenta y cincuenta, por lo que abordamos esta materia con uno de nuestros entrevistados, quien nos comenta: “Sí, nosotros teníamos un sindicato profesional de empleados del Correo de Valdivia, si mal no recuerdo. El sindicato tenía una comisión para las fiestas, la empresa nos aportaba plata. Éramos más o menos como 100 funcionarios”<sup>9</sup>. En los sucesivos recorridos por el conjunto, no deja de sorprender su conformación. El umbral constituido por las casas de dos pisos insinúa una trayectoria que invita a ingresar al pasaje. La eventualidad de encontrar sorpresivamente un lugar inusitado se contrapone con el efecto provocador de las desafortunadas modificaciones realizadas por algunos vecinos. Aun pese a que, al interior del pasaje, una de las casas de un piso fue convertida en una de dos, el perfil del cielo sigue siendo distinguible. El lugar se ha transformado mediante el uso de nuevos materiales que han sustituido a los tradicionales de madera. En cierto sentido, esto ha perjudicado la legibilidad, pero no tanto como para no reconocer los elementos que lo dotan de una belleza armónica. En las conversaciones con un residente, este nos comenta: “Creo que al medio [del pasaje] había una especie de glorieta: eran cuatro postes grandes al centro con baldosas, era para tomar aire fresco, ¡qué sé yo!, banquitos, era como una de villa”<sup>10</sup>. Sin certezas al respecto, es meritorio preguntarse si el recuerdo de este

residente -tamizado por el subconsciente- lo hace evocar la villa italiana, cuando recuerda este cuadro de formas espaciales proporcionadas. Más adelante, otro vecino también comentará la función de este pequeño espacio público, como señala otro testimonio: “En el pasaje yo recuerdo ir a jugar en los columpios que tenían ahí”<sup>11</sup>. De forma concluyente, fue la intensa discusión higienista de la época la que impuso la necesidad urgente de construir las habitaciones con los criterios de mayor calidad espacial que se pueden reconocer hasta la actualidad, incluso considerando el peso de las transformaciones que no dudaron en desdeñar la armonía original.

### PLANIMETRÍA DEL CONJUNTO

La siguiente planimetría evidencia la proporción armónica de las viviendas, junto con el espacio público del callejón (figuras 3 y 4).

En los cortes a continuación también se observa la lectura armónica del perfil del cielo de las viviendas. Las viviendas de dos pisos operan como umbrales que terminan por dar a todo el complejo habitacional la idea de sistema.

### CONCLUSIONES

El marco ideológico en el cual se desenvuelve la producción del espacio urbano está delimitado por los agentes a cargo de imponer las visiones paradigmáticas de la época en curso. En el caso de los conjuntos obreros, estos satisfacen no solo los requerimientos de un Estado financista de las sucesivas poblaciones obreras, sino también las narrativas en auge. Para la época en que se levanta el conjunto estudiado, ciertos criterios de orden higienista y clásico tuvieron una vital relevancia, permitiendo la construcción de esta tipología de conjuntos destacables hasta el día de hoy. Evaluando los procedimientos fijados como parte de la metodología, podemos señalar que este sector -invisibilizado en



Figura 3. Planta del conjunto (fuente: Elaboración propia, 2020).



Figura 4. Cortes interiores del pasaje del conjunto (fuente: Elaboración propia, 2020).

los estudios académicos, pero también en el imaginario histórico patrimonial de los Barrios Bajos (que se concentra en las casas de inmigrantes alemanes)- se presenta hoy como un nuevo horizonte histórico de la ciudad, a saber, el industrial republicano que hace su aporte a través de la historia de sus barrios obreros.

El conjunto de las casas del diario El Correo evidencia estos principios, los cuales permiten leer el conjunto y organizarlo dentro de un patrón legible de los elementos materiales. De esta manera, es posible observar que los criterios

<sup>8</sup> Juan Vázquez (59 años), vive en Philippi # 1565. Hijo de ex trabajador del diario El Correo de Valdivia. Entrevista realizada en 2017

<sup>9</sup> Entrevista a Heriberto Álvarez, 2017.

<sup>10</sup> Entrevista a Juan Vázquez, 2017.

<sup>11</sup> Entrevista realizada en 2017 a Abel Lagos (72 años), quien reside en Philippi # 1402, frente al conjunto.

utilizados en aquel entonces permanecen incorruptibles, a pesar del tiempo, el desgaste de los materiales y la imposición de nuevos modelos políticos. Aun cuando la relación entre las industrias y los conjuntos habitacionales obreros está obstruida por el cambio del modelo, los elementos fundantes del conjunto permanecen obstinadamente.

El conjunto habitacional para familias obreras presenta una forma de comprender el rol de los nuevos habitantes urbanos, que los califica como ciudadanos. Conjuntos como aquel del diario El Correo de Valdivia dignifican su aporte a la ciudad y hoy constituyen un barrio consolidado que forma parte importante de la vida urbana

de Valdivia. Referido a lo anterior, nuestra premisa inicial es válida, pues el conjunto guarda en la memoria de sus habitantes y en lo que aún puede exhibir, un aporte a la ciudad, más allá de la funcionalidad original de la vivienda. ▲■■■

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

Almonacid, Fabian. «Ideas y proyectos en torno a la vivienda obrera en la Ciudad de Valdivia, 1900-1941.» *Revista Austral de Ciencias Sociales* 4 (2000): 81-114.

—. *La industria valdiviana en su apogeo (1870-1914)*. Valdivia: Ediciones Universidad Austral de Chile, 2013.

Bernedo, Patricio. «Los industriales alemanes de Valdivia, 1850-1914.» *Historia* 32 (1999): 5-42.

Brito, Alejandra, Gonzalo Cerda, Pablo Fuentes, y Leonel Pérez. *Industrias y habitar colectivo. Conjuntos habitacionales en el sur de Chile*. Concepción: STQO, 2018.

Brito, Alejandra, y Rodrigo Ganter. «Ciudad obrera: persistencias y variaciones en las significaciones del espacio. El caso de la siderúrgica Huachipato y su influencia en el desarrollo urbano del Gran Concepción.» *EURE* 40, N° 121 (2014): 29-53.

Caquimbo Salazar, Sandra, Olga Ceballos Ramos, y Cecilia López Pérez. «Espacio público, periferia urbana y derecho a la ciudad. Intervención Parque Caracolí, Ciudad Bolívar.» *INVI* 32, N° 89 (2017): 113-143.

Cerda, Gonzalo. «Población obrera Isla Teja de Valdivia, 1939. la acción modernizadora de la caja del seguro obrero obligatorio.» *AUS*, N° 20 (2016): 42-47.

Cordero, Raúl. *Historia de la Caja de Crédito Hipotecario*. Santiago: Imprenta Salesianos S.A., 1999.

De Ramón, Armando. *Santiago de Chile (1541-1991) Historia de una sociedad urbana*. Santiago: Editorial Sudamericana, 2000.

Espinoza, Vicente. *Para una historia de los pobres de la ciudad*. Santiago: SUR Ediciones, 1988.

Garcés, Eugenio. «Las ciudades del cobre: Del campamento de montaña al hotel minero como variaciones de la company town.» *EURE* 29, N° 88 (2003): 131-148.

Garcés, Mario. *Crisis social y motines populares en el 1900*. Santiago: LOM, 2003.

Guarda, Gabriel. *La nueva historia de Valdivia*. Santiago: Ediciones Universidad Católica de Chile, 2001.

Hidalgo, Rodrigo. «Conflicto de alquileres y política de vivienda social en la década de 1920. El caso de Chile.» *Estudios Geográficos* 64, N° 252 (2010): 387-406.

Hidalgo, Rodrigo. «Continuidad y cambio en un siglo de vivienda social en Chile (1892-1998). Reflexiones a partir del caso de la ciudad de Santiago.» *Revista de Geografía Norte Grande*, N° 26 (1999): 69-77.

Hidalgo, Rodrigo. «El papel de las Leyes de Fomento de la Edificación Obrera y la Caja de la Habitación en la Política de Vivienda Social en Chile, 1931-1952.» *INVI* 15, N° 39 (2000): 92-120.

Hidalgo, Rodrigo. «Vivienda social y espacio urbano en Santiago de Chile: Una mirada retrospectiva a la acción del Estado en las primeras décadas del siglo XX.» *EURE* 28, N° 83 (2002): 83-106. Disponible en: [https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci\\_arttext&pid=S0250-71612002008300006](https://www.scielo.cl/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0250-71612002008300006).

Hidalgo, Rodrigo, Pablo Urbina, Voltaire Alvarado, y Abraham Paulsen. «Desplazados y colvidados?: contradicciones respecto de la satisfacción residencial en Bajos de Mena, Puente Alto, Santiago de Chile.» *INVI* 32, N° 89 (2017): 85-110.

Ibarra, Macarena, y Umberto Bonomo. «De la fábrica a la vivienda. La protección de la memoria obrera en torno a la Fábrica Central de leche.» *Apuntes* 25, N° 1 (s.f.): 50-61.

Lepe, Rodrigo. «Memorias de los inundados del Centro de Valdivia.» *Tesis para optar al título de Profesor de Historia y Ciencias Sociales*. Valdivia: Universidad Austral de Chile, 2014.

Pérez, Leonel, María Dolores Muñoz, y Rodrigo Sanhueza. «El patrimonio industrial en la estimulación del desarrollo: Intervenciones y revitalización urbana en Lota Alto (1997-2000).» *Urbano* 7, N° 10 (2004): 9-18.

Raposo, Alfonso. *Estado, ethos social y política de vivienda*. Santiago: Santiago: RIL Editores, 2008.

Rodríguez, Laura, Elisa Cordero, Gustavo Rodríguez, y Christian Gutiérrez. «La desestructuración de un barrio industrial en la crisis de la modernidad valdiviana, Chile.» *Revista de geografía Norte Grande*, N° 40 (2008): 59-76.

Salazar, Gabriel. *Historia de la acumulación capitalista en Chile (Apuntes de clase)*. Santiago: LOM, 2012.

Sierra, José. *El obrero soñado. Ensayo sobre el paternalismo industrial (Asturias, 1860-1917)*. Madrid: Siglo Veintiuno, 1990.

Toledo, Nicolás. «Los habitantes del sector de Barrios Bajos en el marco del nacional-desarrollismo chileno (1938-1960): formas de habitar y relaciones socio-territoriales.» *Tesis para optar al grado de Licenciado en Historia*. Valdivia: Universidad Austral de Chile, s.f.

Venegas, Hernán, Diego Morales, y Enzo Videla. «Trabajar en la fábrica y vivir en el barrio: intervención social de la empresa en Chile, 1930-1960.» *Contribuciones Científicas y Tecnológicas* 41, N° 2 (2016): 27-35.

Yáñez, Juan, Carlos. «Antecedentes y evolución histórica de la legislación social de Chile entre 1906 Y 1924.» *Revista de estudios histórico-jurídicos*, N° 21 (1999): 203-210.